

REVISTA DE LOS INSTITUTOS

DE SEGUNDA ENSEÑANZA

Dirección y Administración á cargo de D. RODRIGO SANJURJO

VALVERDE, 19, SEGUNDO

COLABORADORES: Todos los Catedráticos de Institutos

PRECIO DE LA SUSCRICIÓN	CUATRO NÚMEROS AL MES
UNA PESETA AL MES	Las suscripciones pueden hacerse en la Administración, de 12 á 3 de la tarde.

EL NUEVO CENTRO CIVIL DE ENSEÑANZA PREPARATORIA PARA LAS CARRERAS ESPECIALES DE INGENIEROS Y ARQUITECTOS

Á algunos parecerá que sale del cuadro de nuestros propósitos el examen de este nuevo Centro de enseñanza que bajo el título de *Escuela politécnica* se anunció, y aunque en el decreto haya variado de nombre, el molde que ha servido para fundirla ha sido la institución conocida en Francia con ese título: y efectivamente, si nosotros fuéramos á analizar aquí el número y clase de las asignaturas que se han de cursar en esta Institución, su objeto, su conveniencia y demás condiciones que han de constituir su modo de ser, meteríamos la hoz en campo que no nos corresponde, por más que se pueda decir mucho. Pero tiene la creación de este Centro, que si vive se ha de ver muy concurrido, una gran importancia para la segunda enseñanza, mejor dicho, para los problemas que se han de resolver en la futura ley de reformas.

En efecto; al crearse este Centro, ó se ha prescindido de una gran cuestión, ya casi resuelta en la Europa culta sobre segunda enseñanza, ó se la ha resuelto *ab irato* y justamente en contra de lo que admite como indubitable la opinión más ilustrada. Nos referimos á que para ingresar en la Escuela general preparatoria, *no se exige á los candidatos que hayan cursado la segunda enseñanza*, ó por otro nombre, se les dispensa de que tengan la cultura general, que únicamente con los estudios secundarios se adquiere. Porque no creemos que quiera llamarse cultura general á la adquisición de certificados de aprobación en Gramática castellana, Geografía é Historia (¿cuáles?), ni menos creemos que por el muy ilustrado y culto Ministro que crea la Escuela se pretenda que el hombre, que desde que puede estudiar sólo estudia matemáticas puras y aplicadas, sea un hombre *culto*; será un gran matemático y un gran ingeniero ó constructor de edificios; pero lo que es un hombre culto aquel que ignora *a fundamentis* su idioma, la historia y geografía de su patria, la literatura, la existencia de los clásicos y las primeras definiciones siquiera de la ciencia del pensar, del querer y del obrar, eso no. El que ignore todas esas cosas será

un hombre *inculto*, magüer que sepa muchas matemáticas.

Pero esta es una de las fases de ese gran problema, que ya hemos dicho se viene debatiendo con grandísimo empeño y lucidez hace mucho tiempo, en aquellas naciones que se ocupan y preocupan de las cuestiones pedagógicas; á saber si la masa general de un país se ha de educar únicamente por el estudio de las ciencias de la materia con su instrumento ideológico la matemática, dejando y relegando los estudios literarios y clásicos sólo como preparatorios para los que se dediquen á las facultades de Leyes, Letras ó Teología, ó si, por el contrario, estos estudios son la base de una cultura general que ha de adquirirse en el período de educación secundaria y se ha imponer como indispensable á todos los que hayan de seguir una carrera reconocida por el Estado.

Como se ve, la cuestión es magna, y no para tratada de paso y menos para resuelta por omisión. Por nuestra parte, nuestra opinión es bien clara y resuelta, y ya manifestada. El que no tenga conocimiento de ese conjunto de estudios, que se llama segunda enseñanza clásica, es un hombre de educación incompleta é inculto; por tanto, entendemos, que los encargados de la cultura de un país deben de procurar extender estos estudios al mayor número posible de individuos, y de imponerlos á todos aquéllos que pueden y quieren dedicarse á las carreras profesionales.

Ya sabemos que hay algunos, pocos, que profesan ó creen que les conviene aparentar odio á toda literatura, á todo clasicismo, á todo elemento patrio en la enseñanza, á todo lo que huela á espiritualismo y tradiciones, no digo ya á toda enseñanza de religión y moral, porque *cu va sans dire*; en fin, que vienen á ser en estas materias sectarios del criterio que informa á la furia extraviada de Luisa Michel: para éstos no hay más ciencia que la Matemática ni más realidad que la de las Ciencias naturales, todo lo demás es farrago indigesto, farsa anticuada, carga perjudicial para la inteligencia, á la que inclinan por los extravagantes é ilusorios senderos del extrapositivismo. ¿Y qué le hemos de decir en contra de sus opiniones á los que así piesen, sino que á los que entre ellos sean cultos, nos digan por medio de qué estudios consiguieron su cultura, y

á los que no sean cultos y tengan tales ideas, que vean lo que significan, valen y pueden, y lo contentos que pasan la vida?

Dejando estas intransigencias, hay otros peores todavía y son los que nadan entre dos aguas, tanto por natural cobardía de opiniones, como porque en realidad carecen de una determinada, sea porque no han podido formarse idea exacta de la cuestión, sea porque no preocupándose más que de sí mismos, no les interesa que después de ellos venga ó no el diluvio, y su patria y sus semejantes marchen ó se despeñen; estos tales son los que pinta la frase gráfica diciendo que echan una de cal y otra de arena, lo cual será muy bueno para ciertas mezclas, pero que en cuestiones tan arduas viene á ser aquello de dirimir la disputa de si dos y dos son cuatro ó son cinco, decidiendo que son cuatro y medio.

Todavía menos puede disputarse con los numerosos sectarios de esta Escuela que son los radicales materialistas: siquiera aquellos tienen una opinión; éstos no tienen ninguna y llevan en sí el don de errar.

Hay una tercera Escuela tan radical y exagerada en su odio á la Matemática y á las Ciencias naturales, como los primeros lo son al clasicismo y bella y amena literatura y fomento de las ciencias que afirman el sentimiento de patria. Tampoco es criterio admisible este radicalismo sentimental unido á pasiones políticas.

Las opiniones que hasta ahora parecen más acertadas y seguidas, son las que hacen consistir la verdadera y conveniente cultura y educación intelectual en el conjunto y concurrencia de aquellos conocimientos científicos y literarios, naturalistas é idealistas, patrios y tradicionales, que sin ser la preparación para los estudios profesionales, sirven de común asiento á todas las profesiones, á manera que el firme de un terreno es el común apoyo de todos los cimientos, sobre los que después se han de elevar los diversos edificios.

Los que seguimos este criterio, disputaremos sobre los detalles de el más ó el menos de los programas, cursos, pruebas, métodos, condiciones de independencia é iniciativa en los Profesores y muchos más puntos; pero en lo fundamental, estamos de acuerdo y firmemente convencidos.

Ahora bien: ¿á qué criterio obedece esa omisión de la cultura general de los alumnos candidatos, como firme en que asentar los cimientos de las futuras profesiones, que se quieren labrar por la Escuela politécnica creada? ¿Ó es que se considera terreno firme de general cultura, el que por los certificados de Gramática, Geografía é Historia se pruebe? ¿Ó es que se cree que cultura general es la que proporciona la llamada Escuela politécnica? Sepamos á qué atenernos

Por el pronto lo que sabemos, es que los alumnos de ese centro y los futuros ingenieros y arquitectos que de ellos salgan, podrán ser muy hábiles y sabios constructores, pero ciudadanos incultos é inclinados á un grosero materialismo.

Véase, pues, como sin ser nuestra miés, esos estudios poli-preparatorios hemos podido meter la hoz en sus asientos y base, señalando la omisión cometida, que es de marca mayor y afecta una grave cuestión de estudios secundarios. Sin otros

defectos, que otros señalarán, trae la nueva institución un gran vicio de origen.

¿Y sobre quién cargaremos la culpa? Pronta es la contestación: sobre los autores del proyecto. Si es el señor Ministro, (que no lo creemos) sobre él, que siendo hombre cultísimo y por fuerza muy conocedor de los clásicos, inventa sistemas de educación tan contrarios á aquellos que le han dado á el su indisputable valía. Si fuese el señor Director general de Instrucción pública ó alguno de los diversos cuerpos de ingenieros, sobre ellos debe ir gran parte de la culpa, y sobre el Ministro que aceptó el proyecto; pero tampoco creemos que sean estos los autores: conocemos y aún nos honramos con la amistad del señor Director general y de algunos ingenieros, lo bastante para apreciar sus ilustradísimos criterios, su cultura y estamos por decir el acuerdo en que en lo fundamental estamos: lo que sospechamos, es que alguno de esos hombres que no se ha formado un concepto entero de lo que es el problema de la instrucción, ha forjado el proyecto, alucinado y comprometido á su benigno protector y metídole en una empresa de la que no ha de salir muy lucido. Por lo menos, y en lo que toca á las altas miras de educación y cultura, la muestra es de desconocerlas.

A NUESTROS COPROPIETARIOS

Como pienso seguir publicando esta Revista aunque llegue á acabar en punta á manera de pirámide, y como los generosos compañeros que se han suscrito, (y hasta en medio de nuestra general pobreza me han hecho ofrecimientos que si bien no puedo aceptar, sí puedo agradecerles de todo corazón) saben á que atenerse, y salgamos como quiera que salgamos á luz, no se han de llamar á engaño, les ruego que de la mejor manera que se les ocurra, vayan remitiendo á esta Redacción el importe de un trimestre (el que quiera) ó de un mes, á el que así le parezca mejor. Digo un trimestre para ahorrarme un trabajo de administración, que junto con el de redacción y los quehaceres de mi cargo, no sé si complicado con una recaudación mensual, podría llevar á cabo.

El trimestre se contará desde Enero.

Nos parece que los compañeros que han tenido la bondad de avisarme de las suscripciones, no tendrán inconveniente en encargarse de recoger y remitirme el importe de ellas en sus respectivas localidades: si acceden á esto, les ruego que se conviertan en recaudadores de *Nuestro* periódico, porque el carácter que yo deseo que tenga nuestra publicación es que todos se consideren copropietarios y colaboradores, y yo un encargado y delegado suyo, porque sirvo mi destino en Madrid y mientras no encuentran otro más idóneo: con que así, señores colaboradores y copropietarios, á cobrar para proseguir nuestra buena obra; y para ahorrar recibos, acusaré la remesa en la Sección de Correspondencia.

NOTICIAS

El Decreto de derogación de los del 18 de Agosto y subsiguientes, ha sido leído y aprobado en

Consejo de Ministros y muy pronto se publicará en la *Gaceta*. Según parece, viene á restablecerse el *statu quo ante*, con lo cual volveremos al estado de derecho que por ellos se perturbó. Ahora, como aquel estado de derecho necesitaba de grandes reformas, quiere decir que estamos al principio de la cuestión y que lo hecho, por más que sea laudable, era necesario, si no se había de dejar venir un conflicto económico y académico en plazo breve. Esperamos á leer el preámbulo de la disposición, pues su articulado, según afirman, se reduce á lo que se ha indicado, para deducir de él, si es que se deja traslucir, el criterio del señor Ministro sobre algunas cuestiones que muy pronto ha de tener que resolver.

También han anunciado algunos periódicos la derogación de ciertos Decretos sobre el ascenso á numerarios de los auxiliares, sobre lo cual hay mucho que hablar y cuando aparezcan hablaremos; pero se ha echado á volar, por los que dan la noticia, una especie de todo punto increíble para nosotros, y es la de que se iba á dar efecto retroactivo á las disposiciones que sobre este punto se dictasen, lo cual, tras de no ser justo ni conveniente, sería imposible y produciría tales reclamaciones dentro de la Ley, que no se podrían contrarrestar.

NECROLOGÍA

Luis Francisco Clemente Breguet (francés).— Célebre constructor de cronómetros y de instrumentos físicos de precisión: los más notables, el espejo rotatorio (2.000 vueltas por segundo) para las experiencias de Foucault sobre la velocidad de la luz, la máquina dinamo-eléctrica de Gramme, las bujías de Jablochhoff y los teléfonos de Bell.

Jacobo Bresse (francés).— Profesor de la Escuela Politécnica, matemático: entre sus obras más notables la titulada «Recherches analytiques sur la flexion de la resistance des pièces courbes» (1854), y la de «Calcul des moments de flexion dans une poutre á plusieurs travées solitaires.»

Oswald Heer (suizo).— Notable en Botánica y Paleontología: sus obras principales «Fauna coleopterorum helvetica;» «Flora terciaria helvetica;» «Die Urwelt der Schweiz;» «Die miocene baltische flora;» «Die fossile Flora der Polarländer;» «Die vorweltliche Flora der Schweiz.»

Hermann Müller.— Naturalista: sus publicaciones más notables las tituladas «Die Refruchtung der Blumen durch Insecten,» y «Blumen und Insecten.»

Sven Nilson (sueco).— Naturalista: sus obras «Historia molluscorum Sueciae;» «Skandinaviska fauna,» y «Die Ureinwohner des Skandinavischen Nordens.»

José Fernando Pluteau (francés).— Físico: su obra notable la titulada «Statique experimentale et theorique des liquides soumis aux seules forces moleculaires.»

Sir Edward Sabine (inglés).— Físico: sus obras y trabajos insertos en las publicaciones «Philosophical Transactions,» se titulan: «A pendulum expedition;» «Report on the variations of the magnetic intensity observed at different point, of the earth's surface.»

William Spothiswoode (inglés).— Matemático y físico: sus obras «Meditationes analyticae;» «Elementary theorems relating to Determinants.»

BIBLIOGRAFÍA

CIENCIAS

	Ptas.
Lehrbuch der Physik des Himmels der Luft der Erde.....	11
Allen Grant. «Naturstudien»; «Bilder zur Entwicklungslunshere» (298 págs.).....	6
Brachmann O. «Unsere moderne Mikroskope u. deren sämmtliche Hilfs u. Neben apparate f. Wissenschaftliche Forschungen» (con 175 grabados en el texto y 344 págs.).....	8
Tumlirz. «Die elektro magnetische Theorie d. Lichter».....	5
Muscart. «Electricidad Statica».....	19
Morgenroth. «Die Fossilen Pflanseureste ins Diluvium der Umgebung» (50 págs.).....	3
Neumayr, «Zur Morphologie S. Bivalvenschlosseis» (34 págs. con grabados).....	2

PEDAGOGIA

Collineau A. «La Gymnastique», París.....	13
Schiesel Mx. «System der Stilistik»; «Eine Wissenschaftliche Darstellung und Begründung der stilistischen Entwicklungstheorie», Straubing, 1884, Atren Kofer.....	6
Arnold. «Zur Frage der Ueberbürdung anden humanistischen Gymnasien».....	1
Biederman. «Die Erziehung zur Arbeit» (126 páginas).....	3
Christinger. «Mens sana y corpore sano» (217 páginas).....	4
Fischer. «K. Kritik der Kautischen Philosophie». Van publicados 8 tomos en 8.º de 112 páginas en Munich por Bassermann: cada tomo.....	3
Kirchner. «Katechismus de Pssichologie» (en 8.º, 292 págs.).....	4
Siebeck. «Geschichte d. Psychologie». Desde Aristóteles hasta Santo Tomás de Aquino. (531 págs.).....	22
Sommer H. S. Pessimismus u. die Sittenlehre (obra laureada por la Sociedad Teológica de Haalem; 2.ª edición, 171 págs.).....	5

FILOSOFÍA

Broffenio A. «Le specie dell'esperienza»; Milano, 1884.....	6
Bruner L. «Les Philosophes et l'Academie française au 18 siecle»; París.....	4
Joster I. E. «The Philosophy of Elocución»; London, 1884.....	8
Koch I. L. A. «Grundrissder Philosophie»; Göppingen.....	7
Krause K. Chr. F. «Vorlesungen über synthetische Logik nach principien des System der Philosophie. Aus dem hand-schritlichen Nachlasse des Verfassers herausgegeben von P. Hohlfeld und A. Wünsche»; Leipzig, 1884.	5
Morell I. D. «An introduction to Mental Philosophy ou the inductive Method»; London, año 1884.....	17

CIENCIAS NATURALES Y MATEMÁTICAS

	Ptas.
Harmann. «Les Singes anthropoïdes et leur organisation comparé à celle de l'homme».	6
Vienna de Lima. «Exposé sommaire des theories transformistes de Lamarck, Darwin, Hœckel, etc.».....	5
Leray. «Essai sur la synthese des forces physiques».....	5
Tonvielle (W. de). «Le monde des atomes»...	3
Firmin. «De l'egalité des races humaines»...	13
Top (Dr. W.) «Zur Morphologie und Biologie des niederen Pflanzthiere».....	75
Poulain Geometrie.....	4
Wiener (Dr. Herm.) «Rein geometrische theorie der Darstellung binärer formen durch punkt gruppen and der Geraden».....	4

GEOGRAFÍA HISTORIA Y LITERATURA

«Gatteyrías, A. A travers l'Asie Centrale.» Paris 1884. 18°.....	4
«Nelte, F. L'Europe militaire et diplomatique au XIX siècle 1815.» 1884. 4 vols. Paris, 1884.	40
«Oxley, W. Egypt and the Wonders of the Land of the Pharaohs.» London 1884.....	12
«Stoll, O. Zur Ethnographie der Republik.» Guatemala. Mit einer chromolith. Beilage. Ethnographische Karte von Guatemala. Zürich, 1884.....	8
«Stoughton, J. John HoKard the Philanthropist and his Friends.» London, 1884.....	12
Tcheng-hi-Tong. «Les Chinois peints par eux-mêmes.» Paris, 1884. Mit Portz.....	5
«Badger, G. P. An English-Arabic, Lexicon » London, 1884. 4.°.....	4
«Allfranzösische Bibliothek. Herausgegeben von W. Foerster. VIII. Bd. Heilbronn, 1884.»	4
«Occioni-Bonaffons Gius-Bibliografia storica italiana dal 1881 al 1882».....	10

OBRAS PUBLICADAS POR LOS CATEDRÁTICOS DE SEGUNDA ENSEÑANZA RECIBIDAS EN ESTA REDACCIÓN

«Cuadro Mecánico para la conjugación en las seis lenguas novolatinas,» por el Dr. D. Francisco Fernández Iparraguirre, catedrático de francés en el Instituto de Guadalajara.—«Reseña del sexto congreso farmacéutico celebrado en Bruselas en 1885.» Traducción por D. J. J. Iparraguirre.

Tratado de Mecánica y Física Elemental, por D. José M. Amigó y Carruana, catedrático de esta asignatura en el Instituto de Lugo.—En 4.° menor.

La Mecánica, que es la que hasta ahora hemos recibido, tiene 98 páginas y 27 grabados en el texto. Por su índice, único que hemos tenido ocasión de leer, nos parece una obrita, á la altura de los conocimientos modernos y ajustada al corte que la mecánica tiene en las naciones más adelantadas en el método de exposición de esta ciencia.

Los Institutos de Cuenca, Vitoria y Teruel nos han mandado las Memorias correspondientes al curso de 1884 á 85. Se lo agradecemos y se han adelantado á nuestra petición.

CORRESPONDENCIA

Sr. D. J. M. R.—Córdoba.—Anotada la suscripción que me indica.

Sr. D. R. de V.—Burgos.—Gracias por su interés; espero la decisión de ustedes.

Sr. D. E. S. C.—Baeza.—Agradezco su indicación; pero no puede exigirse más sacrificio á un cuerpo empobrecido: haré y llegaré hasta donde pueda. En cuanto á la última parte de su carta, me refiero á las noticias que doy, y descuide que no nos hemos de descuidar; pero es preciso que todos trabajemos sin desaliento.

Sr. D. S. M. R.—Málaga.—Pienso como usted me indica: así que la Revista se publicará en los términos y hasta el día que pueda sostenerse; si no pudiera publicarse más que una vez al mes, la haríamos mensual y tendríamos paciencia. Espero que me envíe algún trabajo: opino como usted en lo útil que sería darle algún interés para los alumnos; pero eso ni es cosa del momento, ni para mis fuerzas solas: es preciso que los compañeros se penetren de que todos somos los redactores.

Sr. D. E. R.—Segovia.—Anotadas las suscripciones que me indica.

Sr. D. M. A. M.—Badajoz.—Anotadas las suscripciones que me indica. Me atrevo á suplicarle que si le es posible adquirir la legislación de segunda enseñanza portuguesa, lo haga en mi obsequio y me la remita, pues conviene conocerla como las demás. Su importe se lo giraré en cuanto me lo indique.

Sr. D. S. B.—Lugo.—Anotadas las suscripciones que me indica. Me alegro que le parezca bien la actitud que tomamos.

Sr. D. L. J.—Lugo.—Si le viera á usted, de seguro recordaría que fuimos condiscípulos, porque ya los nombres se me confunden; pero aún conservo la memoria de las fisonomías, sobre todo de las que conocí y estimé en la edad de las expansiones y de los pocos cuidados; por el doble carácter de condiscípulo y de compañero de profesión, he de ser más exigente con usted para que me ayude en esta empresa á que me he comprometido: quedo esperando la nota que me anuncia y el acuerdo de ese claustro.

Sr. D. J. G. C.—Segovia.—Efectivamente: usted y otros compañeros me indujeron á esta empresa, superior á mis fuerzas, y que no sé si agradecerles (aunque sea de grande honra), porque es muy pesado querer y no poder, y por más que me esfuerzo en estirar mi tiempo y mi inteligencia, sólo da de sí lo que va usted viendo; vengan, pues, esos trabajos que me anuncia y que le reclamo como una deuda. Me acuerdo muy bien de usted y del honor que tuve en que discutiéramos: ya habrá visto en lo que titulé «Nuestro propósito,» que en mi criterio el cuerpo de profesores de Instituto es uno en categoría, cualesquiera que sean las localidades y nombres que tengan los establecimientos en que sirva. Aunque me alegre de sus adelantos, sentiré que nos abandone.

Sr. D. L. M. S.—Cuenca.—Rectificadas las suscripciones: al resto de su carta contestaré particularmente.

(Se continuará)